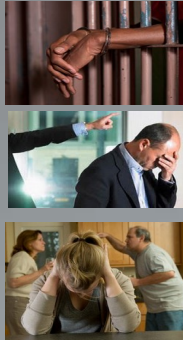


El alcoholismo es la única enfermedad por la cual:

- Te multan
- Te llevan a la cárcel
- Pierdes el empleo
- Se desintegra tu familia



El alcoholismo también provoca:

- Desgaste financiero
- Violencia
- Accidentes
- Luto en la familia
- Daño en la salud física



Signos de alarma

- Incapacidad de detenerse y/o abstenerse al consumo de alcohol.



Recomendaciones:

Lo más saludable para el cuerpo es **no ingerir bebidas alcohólicas** y si lo hace es recomendable:

- No tomar más de dos bebidas alcohólicas al día.
- No beba más de 5 días a la semana
- No consuma alcohol cuando:
 - Conduzca o maneje maquinarias
 - Durante el embarazo o lactancia
 - Tome algún medicamento que pueda interactuar con el alcohol.
 - Tenga una condición médica que empeore con el alcohol.
 - No pueda parar o controlar su consumo.



Si comienza a tener problemas o su riesgo al consumo de alcohol es elevado, le recomendamos que busque ayuda profesional en el Centro de Salud más cercano

Ministerio de Salud

13 Avenida Norte y 3a Calle Poniente No. 256
Teléfonos: 2591-7000, 2271-2457

Ministerio de Salud Unidad de Salud Mental

Lo que Usted debe saber sobre:

El Alcoholismo



**NO AL
ALCOHOL**

“No hay Salud sin Salud Mental”

MINISTERIO DE SALUD
GOBIERNO DE

EL SALVADOR
UNÁMONOS PARA CRECER



¿Qué es el alcoholismo?

El **alcoholismo** es una enfermedad que consiste en padecer una fuerte necesidad de ingerir sustancias que contienen alcohol, de forma que existe una dependencia física del mismo, manifestada a través de determinados síntomas de abstinencia cuando se suspende su consumo.

El alcohólico no tiene control sobre los límites de su consumo, y suele ir elevando a lo largo del tiempo su grado de tolerancia al alcohol.



Causas del Alcoholismo

Hasta el momento no existe una causa común conocida de esta adicción, aunque varios factores pueden desempeñar un papel importante en su desarrollo y las evidencias muestran que quien tiene un padre o una madre con alcoholismo, tiene mayor probabilidad de adquirir esta enfermedad, una puede ser el estrés o los problemas que tiene la persona que lo ingiere.

Eso puede deberse, más que al entorno social, familiar o campañas publicitarias, a la presencia de ciertos genes que podrían aumentar el riesgo de alcoholismo.

Algunos otros factores asociados a este padecimiento, son la necesidad de aliviar la ansiedad, conflicto en relaciones interpersonales, depresión, baja autoestima, facilidad para conseguir el alcohol y aceptación social del consumo de alcohol.

¿Quiénes están en riesgo por consumo de alcohol?

La edad, el sexo y otras características biológicas del consumidor determinan los distintos grados de riesgo, también entran en juego el grado de exposición a las bebidas alcohólicas (cantidad, frecuencia y duración del consumo) y las circunstancias en que se produce la ingestión. En las Embarazadas, el consumo de alcohol puede provocar el **síndrome alcohólico fetal**, que es un trastorno permanente provocado por la exposición del embrión y del feto al alcohol, ingerido por la madre durante el periodo de gestación, por lo que se arriesga a dar a luz a un bebé con deficiencias mentales y físicas para el resto de su vida.



Existen 2 formas de alcoholismo:

• **Alcoholismo Agudo:** llamado también embriaguez o ebriedad. Es transitorio y consiste en una crisis pasajera que va desde la euforia a la tristeza, hasta la pérdida de la razón, mareos, náuseas y vómitos.

• **Alcoholismo crónico:** Se produce por el consumo habitual de moderadas dosis de alcohol. El alcohólico presenta trastorno del carácter (desconfianza, irritabilidad, con periodos depresivos que pueden llevarlo al suicidio en algunos casos extremos). Todos los órganos resultan afectados, sobre todo el sistema nervioso.

Daños que el alcoholismo produce en el cuerpo

- Sangrado en el tubo digestivo
- Daño a las neuronas
- Trastorno cerebral
- Cáncer del: esófago, hígado, colon y otras áreas
- Cambios en el ciclo menstrual
- Delirium tremens
- Demencia y pérdida de la memoria
- Depresión y suicidio
- Disfunción eréctil
- Daño cardíaco
- Hipertensión arterial
- Inflamación del páncreas (pancreatitis)
- Enfermedad hepática, incluyendo cirrosis.
- Daño neurológico
- Desnutrición
- Insomnio

